

SEMANARIO



LA ILLU.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

LA SANTIFICACION DE LAS FIESTAS.

VIII.

Habiendo dicho y repetido en los artículos anteriores que las fiestas han sido instituidas para honrar y glorificar á Dios de un modo especial, tócanos hoy ocuparnos en conocer la manera como debemos santificar esos dias en los que se nos ofrece á la vez que una tregua á nuestros trabajos, un medio de tributar homenaje de gratitud y amor al Hacedor de todo lo criado y de purificar nuestras almas de las manchas con que hayamos podido afeárselas.

Desde luego podemos juzgar de la importancia del precepto, si nos paramos á examinar que nos ha sido dado por el mismo Dios, si atendemos al lugar que ocupa entre los demás del Decálogo, y á que la Santa Iglesia nos recuerda su cumplimiento indicándonos el acto principal con que debemos acatar la ley divina, cual es la asistencia al Santo y augustísimo Sacrificio de la Misa.

Con decir que la Misa es el principal acto con que se honra al Señor, queda dicho tambien que no debe limitarse la santificacion del precepto á la sola asistencia á aquel Sacrificio, sinó que debemos practicar además obras de pie-

dad, de religion y caridad, y omitir otras que son inconciliables con el culto particular que se debe á Dios en los dias de fiesta.

Para tener una idea de la manera como quiere el Señor que nos abstengamos de todo lo que no nos lleve á Él por la gratitud, por la alabanza ó por el sacrificio, veamos lo que nos enseña en el libro del Exodo: «Acuérdate, dice, de santificar el sábado. Seis dias trabajarás y harás en ellos tus obras; pero el séptimo dia es el dia de reposo consagrado á tu Dios y Señor. No harás en él cosa alguna, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tu jumento, ni el forastero que habita en tu casa. Porque en seis dias hizo el Señor el cielo, la tierra y todas las cosas que en ellos hay; pero en el séptimo dia descansó.»

De estas palabras se deduce claramente que el precepto de santificar el domingo, no se cumple como quiera, haciendo como que somos cristianos, dedicando á Dios una mínima parte del dia que quiere para Sí y defraudándole lo restante para ocuparlo en obras malas tal vez ó ajenas é impropias, por lo ménos, del fin que presidiera á la insti-

tucion de las fiestas. En ellas debemos suspender todas las obras *serviles* ó *casi serviles*, es decir, aquellas que ocupan principalmente el cuerpo y en las cuales el espíritu tiene muy poca parte, ó las que, aunque no sean corporales, ocupan tanto el entedimiento que le impiden cumplir con lo que está mandado. Tanto las unas como las otras están prohibidas, á ménos que no las autoricen y hagan lícitas y aun laudables, la piedad respecto á Dios, la caridad en orden al prójimo y el título de una verdadera necesidad, entendiéndose además, que deben concurrir ciertas y determinadas circunstancias en los tres casos propuestos y que en cuanto sea posible deben ser sometidos á prévia consulta de persona competente y de autoridad.

Y si tan absoluta ha de ser, podrá preguntársenos, la abstencion de los trabajos corporales, ¿en qué se ocuparán las horas del dia? ¿Ha de abandonarse el hombre á la desidia y entregarse en brazos de la pereza? Ah! nó: en el dia festivo, con la obligacion de desembarazarse de los ordinarios quehaceres, no se autoriza la ociosidad, ni se dá pábulo á la negligencia, ni se corta el vuelo á la fecunda actividad de la inteligencia humana; sinó que santificándolo, como con palabra muy expresiva manda la Religion, se dice que debe emplearse en obras de piedad y de servicio de Dios y del prójimo, haciendo que descanse el cuerpo para que se aproveche de la tregua el espíritu, no para que le sirva á éste de peor ocasion de envilecerse y degradarse. En él nos dedicamos á conocer bien los misterios y beneficios de Dios, la vida y virtudes

de los Santos; nos entregamos á la práctica de las obras de misericordia, oímos la esplicacion de la palabra divina, y sobre todo, asistimos al Santo Sacrificio de la Misa que diariamente se ofrece sobre nuestros altares.

Ante tan dilatados, inmensos espacios como se presentan á nuestra vista en los dias festivos; ante la consideracion de los hechos principales de nuestra Sacrosanta Religion; ante los deberes que nos impone la caridad y que en tales dias parece son mas imperiosos y hablan mas vivamente á nuestro corazon; ante el milagro del sacrificio divino en el cual se ofrece Jesucristo al eterno Padre, recordándole los dolores las agonías y la muerte que sufrió por nosotros en su pasion, y repitiendo aquella súplica que le dirigió desde la cruz y que con el derramamiento de su sangre desarmó el brazo de la justicia divina; ante tan fecundos, elevados y tiernos puntos de meditacion, ¿podemos permanecer insensibles é inactivos, podemos dejar de consagrar á Dios ese tiempo precioso que nos ha concedido para nuestra propia santificacion al par que para su glorificacion y alabanza?

Triste es decirlo, pero es una verdad que no puede ocultarse. En tales dias, lejos de cesar el ruido y la agitacion de los negocios, aumenta en progresion siempre ascendente; las tiendas exhiben con mayor profusion sus géneros, y ciertos officios ó profesiones llevan su impiedad hasta el punto de hacer de ella cínica ostentacion.

La corrupcion de costumbres aumenta de dia en dia, y en el del Señor es cuando con mas avidez corre la gente á presenciar espectáculos en donde se per-

vienten las ideas y pelagra por lo ménos la inocencia, si es que no cae marchita y deshojada á los piés de sus perseguidores. Las emociones corrosivas del baile, el ánimo febril del juego, la embriaguez y el amor lúbrico han sustituido á los goces puros y tranquilos del hogar doméstico, á las honestas expansiones de la amistad, en una palabra, á todo lo que constituye en los pueblos cristianos la observancia dominical.

Y tras de la disipacion, del lujo, del desorden espantoso que más que en ningun otro dia reina en el seno de las familias en los dias festivos, vienen las lágrimas, las situaciones críticas, la miseria y la desesperacion; esas escandalosas escenas, en fin, en que se pierde la dignidad y el pudor y cuyo desenlace es la ruina de los grandes intereses de las familias y de las sociedades.

LA ESPECTACION DEL PARTO
DE LA VÍRGEN SANTÍSIMA.

Cosa sabida es, que todo el santo tiempo de Adviento, está dedicado á desear y pedir el milagroso parto de la Vírgen; sin embargo, S. Ildefonso, arzobispo de Toledo, devoto ardiente de la Madre de Jesús y entusiasta propagador de su culto, creyó que, en los ocho dias que le preceden, los deseos por tan incomparable alumbramiento debian ser más vivos, las súplicas más fervorosas, los suspiros más ardientes. A fin, pues, de que todos los fieles, que de él dependian, estuvieran animados de tales piadosos sentimientos, despues de confirmar la celebracion de una Fiesta con este objeto (decretada yá por los P. P. del Concilio X de Toledo), púsola el nombre de Expectacion del parto de la Vírgen santísi-

ma; aprobóla el papa Gregorio XIII, pasó luego á Francia y hoy la celebran con inusitada pompa muchas iglesias de la Cristiandad.

Esta Fiesta, que se celebra en 18 de Diciembre, es conocida tambien con el nombre de Ntra. Sra. de la Esperanza, ó de la O, á causa de los grandes deseos que por medio de antífonas que empiezan con esta letra, manifiesta la Iglesia de ver nacer al Salvador del mundo: *O Sapientia*, canta aquella en este dia; *O Adonai*, continua en el siguiente; *O radix Jesse*, prosigue en el tercero; *O Clavis David*, entona en el cuarto; *O Oriens splendor*, deja oír en el quinto; *O Rex gentium*, resuena en el sexto; *O Emmanuel*, termina en el último, acabando siempre estas hermosísimas antífonas con un ardiente *Veni*: Venid á enseñarnos el camino de la prudencia. Venid, caudillo de la casa de Israel, y redimidnos con la fuerza de vuestro brazo omnipotente. Venid, y libradnos y no tardeis. Venid, llave de David, que abrís y nadie cierra, cerráis y nadie abre; venid, repetimos, y sacad de la cárcel á los que sentados estamos en las tinieblas y sombras de la muerte. Venid, luz del eterno dia, venid, sol de justicia y disipad las tinieblas en que vivimos. Venid Rey de las naciones, y librad al hombre que formasteis de la tierra. Venid, ó Emmanuel. Dios grande, venid y salvadnos, pues sois nuestro Dios y Señor. Estas son las *Oes*, estas las antífonas, cortas pero ardientes súplicas, con que la Iglesia, entrando en el espíritu de los antiguos Patriarcas y Profetas, manifiesta los vivísimos deseos que tiene de ver nacer al *Deseado de la Naciones*.

Si esto, que hemos apuntado, son los verdaderos genuinos sentimientos de aquellas generaciones de santos, que se sucedieron en el espacio de cuatro mil años; ¿cuáles serían los de la divina Madre de la *Esperanza de las Naciones*? ¿cuál la impaciencia, la santa impaciencia con que aguardaría el momento feliz? ¿Con qué ardor, con qué secreta alegría de su corazón esperaría el dichosísimo instante de dar á luz á su Dios y Señor, esperado de las naciones, suspirado por los siglos, deseado de todos los hombres! El entendimiento se pierde cuando trata de entrever algo de lo que pasaría en aquella benditísima alma, sobre todo, en los ocho días que precedieron al milagroso parto; y si bien no duda de los transportes de amor, de los ardientes deseos, de los incesantes suspiros de la Virgen, apenas si acierta á acompañar á la Señora, aunque sea de léjos, en sus inefables divinos sentimientos.

A fin de honrarlos, penetrémonos del espíritu de la Iglesia, en la institución de esta Festividad; deseemos y pidamos con ella que nazca de nuevo el Salvador del mundo; que nazca en nuestras familias por medio de la paz que El nos trajo del cielo; que nazca en nuestras almas por medio de la gracia, y que esta gracia y aquella paz nazcan pronto para nunca más morir.

HIMNO

Á MARÍA SANTÍSIMA EN EL MISTERIO
DE SU CONCEPCION IMACULADA.

Tota pulchra es, Maria,
Et macula Virginalis non est inte.

El cielo y tierra à porfía
En armonioso conciento
Unen su voz al acento

Con que os aclama el gran Dios:
Toda hermosa sois, María,
Y no hay mancilla en vos.

—
Sois más limpia, sois más pura
Que el rocío de la aurora:
En vos el Eterno adora
Su bello ideal del Eden
Que celestial hermosura
Irradia hoy vuestra sien.

—
Bella sois, Hija inocente
Del padre más poderoso
Y que con Vos dadivoso
Desde el principio ya fué
Por él la falaz serpiente
Aplastais con vuestro pié.

—
Bella sois cual Madre Santa
Para el Verbo destinada,
Quien por vos anticipada
Su redencion ofreció
Jamás maravilla tanta
Divino poder obró.

—
Bella sois, cual fiel esposa
Del Espíritu divino,
Que en vuestro albor matutino
Os dió su gracia y amor
Más que Vos pura y hermosa
Lo es tan solo el Criador.

—
Este misterio profundo
Adora el pueblo devoto,
Formando en su pecho voto
De aclamaros como á tal;
Que en la redondez del mundo
No hay á Vos criatura igual.

—
Con trasportes de alegría
Os saluda el Vaticano,
Cuando el pastor soberano

repite el eco de Dios:

Toda hermosa sois María
Y no hay mancilla en Vos.

Súbito vuela voz santa
Del Oráculo infalible,
Haciendo al Orbe ostensible
Vuestra limpia Concepcion:
Y el primer templo os levanta
El pueblo fiel de Mahon.

El genio vivaz se inspira
De la fé en el sentimiento
Y eterniza el gran portento
Del uno al otro confin.
Sus cuerdas vibra la lira,
Y pura os canta sin fin.

El corazon se enardece
Con entusiasmo sagrado,
Y os consagra arte labrado
Con maestría y primor,
Y vuestro culto florece
Para gloria del Señor

Nuestro pecho y voz, Señora,
Unimos á tal concierto,
Al pedir valor y acierto
Para vencer la impiedad.
Del infierno vencedora
Nuestro triunfo asegurad.

A este fin de noche y dia
Proclamamos vuestra hechura
Radiante ya de hermosura
En tu primitivo ser.
Toda hermosura sois, María,
Mancha en Vos no pudo haber.



LAS SERPIENTES.

ESTUDIO ZOOLOGICO-SOCIAL,
POR ENRIQUE LASERRE.

XVI

Injuriar para digerir.

(Continuacion.)

Digno es de particular exámen el modo con que las serpientes devoran su presa. Lacépède nos servirá de guía en nuestras observaciones:

«Comienzan siempre por la cabeza de su presa, que se meten en la boca...» Es decir que, para destruir el hecho, comienzan por la idea; para aniquilar la institucion, comienzan por la doctrina, para acabar con las costumbres, combaten la Religion. «Comienzan, dice Lacépède, por la cabeza de su presa.»

Hay más. Continúa el naturalista: «Cubren la presa de saliva para que pueda entrar y ser devorada más fácilmente...» Escupen á sus víctimas antes de inmolarlas; es decir que estos personajes deshonoran antes de matar; que el insulto es anterior al hachazo; que Voltaire precede á Marat.

«Algunas veces, cuando es muy voluminoso el animal que quieren devorar, no logran hacerle entrar por completo en la garganta sinó al cabo de mucho tiempo. Las serpientes, vistas en semejante estado, tienen un aspecto asqueroso.» Este aspecto es, poco más ó menos, el que presentaba la sociedad revolucionaria antes y despues del 93, cuando estaba á punto de atragantarse con los despojos del antiguo régimen. «El veneno, dicen los naturalistas, es utilísimo para la digestion de las serpientes: les es tan necesario como á nosotros el

cocer nuestros alimentos; y así como nos cuesta trabajo digerir la carne cruda, así las serpientes venenosas disolverían difícilmente su presa en el estómago sin la acción del veneno.» Así, en la época de que hablamos, hubo un desbordamiento inaudito de mentiras y calumnias, un torrente monstruoso de sofismas y de doctrinas envenenadas, para justificar y hacer aceptar tantos crímenes y dilapidaciones. Había necesidad de todo este veneno para no atragantarse con los bienes nacionales. Sin embargo, la digestión ha sido muy pesada. Pregúntenselo Vds. á los descendientes de los que se enriquecen de aquella manera.

(Se continuará.)

CRÓNICA GENERAL.

ROMA

Segun vemos en el «Osservatore Romano», los siguientes son los términos en que el periódico judío «Americana Israelita» dá gracias á Leon XIII por haber levantado su voz en favor de los judíos:

«Damos gracias al Papa por su caritativa intercesión en favor de los hijos de Israel, perseguidos en Rusia, y señalamos este hecho como punto de la mayor importancia para la historia moderna.

La carta del Papa en favor de los judíos está en completo acuerdo con los sentimientos de las naciones cuyo centro religioso es Roma. Es un documento de la mayor importancia, y asegura al Papa Leon XIII un puesto luminoso en la historia de la administración de los Papas.»



El número de causas de santificación

incoadas en Roma en la actualidad asciende á doscientas siete, entre las cuales ciento sesenta y ocho son de mártires.

Ochenta de estos venerables pertenecen á Corea, cuarenta y cuatro á Tonkin, treinta y uno á Italia, veintitres á Francia, diez á China, ocho á Conchin china, seis á España, uno á Portugal, uno á Austria y uno á Polonia.



Escriben de Roma:

Nueve seminaristas de la diócesis de Santander, han llegado á esta capital, donde van á formar la base de un Seminario español.



Se habla de una nueva nota enviada por Alemania al Quirinal sobre el asunto Martinueci, en favor de los derechos de la Santa Sede.



ESPAÑA

Ha fallecido en Santander D. Daniel M. Blanco, habiendo legado 120.000 pesetas para la creación de una escuela de niños en un pueblo de aquella provincia.



Se ha concedido autorización al superior general de la congregación de los misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de Maria para establecer en Fernando Poó una misión con los mismos privilegios y subvenciones que las comunidades religiosas tienen en Filipinas.

A fin de que los misioneros puedan tener alojamiento decoroso, el Gobierno ha dado órdenes al gobernador de dicha isla para que se proceda en la misma á la construcción de un edificio

capaz para albergar á 12 padres.



Su Santidad Leon XIII ha bendecido el pensamiento de los religiosos capuchinos de Bilbao de fundar en España una escuela seráfica de predicadores, cuyo único objeto ha de ser admitir y dar educacion religioso-social á jóvenes que quieran consagrarse á la predicacion del Evangelio cristiano y demás necesidades de la Iglesia y de los fieles españoles.

EXTRANGERO.

FRANCIA

En un telégrama de Lion del 22 de Noviembre se dice que los veintiocho anarquistas presos últimamente en dicha ciudad, se hallan incomunicados en la cárcel de San Pablo, y que el juez ha principiado á recibirles declaracion. En un telégrama de París del 21 se anuncia que se iba á proceder á efectuar en Lion otras prisiones de anarquistas notables, de los que peroraron en las reuniones públicas celebradas pocos dias hace, y se añade que las que se llevaron á cabo dos dias ántes, dieron por resultado la ocupacion de documentos importantes y el descubrimiento de listas nominales de individuos que tomaron una parte muy activa en el movimiento revolucionario que se preparaba en Lion y en Saint-Etienne.



La opinion pública, escitada por la oposicion de los radicales á las cosas religiosas, se ha demostrado decididamente simpática al Cardenal-Arzbispo de Argel y á su mision civilizadora en Africa, y ante el grito unánime de la

prensa, inclusa la republicana, la mayoría parlamentaria se ha negado á asociarse á la censura reclamada por el ciudadano Julio Roche. En vano monsieur Clemenceau ha subido á la tribuna para apoyar la proposicion de su cólega de la extrema izquierda; ambos han sido derrotados. La Cámara, á peticion resuelta del ministro de cultos, ha aprobado por 344 votos contra 125 que se pasase pura y simplemente á la orden del dia.



AUSTRIA

Se atribuye grande importancia política á la entrevista que celebrará en Varzin el señor Giers, ministro de Negocios extranjeros de Rusia, con el príncipe de Bismark.

Es probable que se trate de las bases de un acuerdo para impedir la propaganda y el desarrollo del socialismo en sus diferentes manifestaciones.



INGLATERRA

Tres jóvenes pertenecientes á la nobleza más distinguida de Inglaterra, han sido admitidas entre las hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul. Una es hija de lord Dewbighs, la segunda es la señorita Petre, y la tercera pertenece á la familia Berkeley.



SUIZA

Un triunfo de los buenos principios. Por trescientos diez mil votos contra ciento setenta mil, ha sido rechazado el proyecto de secularizar la enseñanza. El Gobierno federal que queria someter la juventud á una instruccion atea, ha sido derrotado. La agitacion en toda la

República es grande.


AMÉRICA

La «Germanía» anuncia la próxima llegada á Roma del Obispo americano Spalding, y con este motivo da las siguientes noticias sobre el crecimiento del catolicismo en los Estados-Unidos.

Este viaje tiene por objeto la creación en Chicago de una Universidad católica destinada á rivalizar con los grandes cuerpos docentes de Europa. Se ha reunido ya un fondo de 300.000 duros. El «Chicago Times» hace notar á este propósito que Chicago es el centro de un movimiento católico en los Estados-Unidos, y que en esa ciudad hay 312.000 católicos, de los cuales unos 10.000 son de origen francés.»


Misionando el Reverendo Padre Papetard en América por las montañas roquizas, fué acometido por un tigre en ocasión que caminaba acompañado de dos salvajes á quienes habia atraído al Cristianismo y bautizado. Hallándose indefensos, pudieron subir los tres á un árbol. Entónces la fiera se echó al pié esperando á que bajasen para coger la presa. Terribles horas pasaron en aquella angustiosa situación, pues no habia medio de ahuyentar al tigre. Falto de alimento y decaídas las fuerzas del misionero, uno de los salvajes exclamó:

—Mira, Ropa-negra, el tigre no se separará del pié del árbol hasta que se sacie su hambre, y una vez saciada, al punto se marchará. Yo quiero mucho á Ropa-negra, y, para que viva, yo moriré.

Y rápido como el pensamiento y sin dar tiempo al misionero para oponerse

á su resolución, se dejó caer al suelo.

La predicción del salvaje se realizó: apenas fué destrozado y comido por la fiera, ésta se separó de aquel lugar, dejando libre el descenso al sacerdote, que á costa de tan gran sacrificio habia salvado su vida.


El secretario del Gran Oriente de Francia ha muerto en París uno de estos últimos dias. Cuando todavía se encontraba en el pleno uso de razón pidió confesion, arrepintiéndose del daño que habia podido causar á la Iglesia.


Hé aquí una breve nota de las conversiones de protestantes verificadas en el segundo semestre del año 1881:

En cuatro iglesias de Inglaterra abjuraron sus errores 23 ministros ritualistas. Son muy notables las conversiones del Rdo. Horaeio Vilcohs y su familia, la del Rdo. Leonardo Lifcu y la del señor Cobbolds. Mons. Mermillo ordenó de sacerdote al Baron de Banuibacu, de Stutgardf, convertido en Ginebra. En Zurich abjuró el Dr. Lutterkorth, protestante, hombre célebre por sus escritos, y de excelente posición social. Tambien merece singular mención la conversion del famoso barítono Stanley. En Westminster, en la nueva iglesia de Maidtown, fueron bautizados quince protestantes convertidos.


Hemos visto en un periódico que el célebre maestro Gounot emprenderá pronto un viaje por España con objeto de estudiar los archivos de música de nuestras antiguas catedrales.

La noticia nos complace y nos entris-

tece. Nos complace, porque halaga el orgullo nacional ver como vienen los extranjeros á estudiar y admirar nuestras joyas artísticas; pero á su vez nos entristece, porque sin desconfiar en lo más mínimo de la honradez del autor del *Fausto*, estamos seguros que el fruto de su viaje será enriquecer con nuestros tesoros el caudal de las bibliotecas extranjeras.

¿No es España fecundísima en eminentes maestros? Pues si los tenemos propios ¿porqué hemos de esperar á que vengan los extranjeros á suplir nuestra falta de actividad y de iniciativa?

Variedades.

LOS INVENTOS.

Contra los libre-pensadores, que están siempre tratando al clero de oscurantista, vamos á presentar nada más que algunos datos, entre muchos, hijos de una sencilla ojeada echada sobre las ciencias.

Se deben, pues:

A Vigilo, Arzobispo de Salyburg, en el siglo XII, la primera afirmacion de la redondez de la tierra y de la existencia de los antípodas.

A Guy, monje de Arezzo, la clave, la escala musical y la armonía.

Al diácono Giojo, el iman y la brújula.

Al dominico Spina, los anteojos.

Al dominico Alberto el Grande, el zinc y el arsénico.

Al monje Rogerio Bacon, las ideas claras sobre muchos descubrimientos de nuestro siglo.

Al fraile Schwartz, los fusiles y la pólvora de cañon.

A Ricardo Walingfort, abad de San Albano en Inglaterra, la construccion del primer reloj astronómico en 1326.

A Bas el Valentino, benedictino, la primera aplicacion á la medicina de los recursos de la química.

A Lúcas de Burgo, la Algebra.

Al jesuita Kircher, 1697, la primera linterna mágica y la construccion del primer espejo ardiente, por medio de los vidrios planos.

Al jesuita Cavaliere, que murió en 1647, la difraccion de la luz y el descubrimiento de los infusorios.

Al Cardenal Regio-Flontano, el sistema métrico.

A este mismo Cardenal, á Copérnico y al Cardenal Cusa, el verdadero sistema del mundo.

Y al mismo Cardenal Cusa, antes de Galileo, la rotacion de la tierra alrededor del sol inmóvil.

Al benedicto español Ponce, el principio de la instruccion á los sordo-mudos en 1570, que despues propagó y perfeccionó el presbítero francés L'Epé.

Al P. Luna, jesuita, que murió en 1687, la instruccion de los ciegos.

Al cura Camponi, que murió en 1860, la invencion del corte de piedras.

A un monje italiano del siglo XVII, el descubrimiento del arte de desenvolver los manuscritos de Herculano,

Al diácono Nollet, de Pimpre (Francia), el honor de haber explicado dos años antes que Franklin las tempestades por la presencia de la electricidad de las nubes. Y el para-rayos tambien «lo fué antes» que por Franklin, por un cura premostratense austriaco, premiado por María Teresa y la Academia de Viena, segun debe leerse en las Memorias de esta.



CRÓNICA LOCAL.

Cuando íbamos á tener el placer de felicitar á «El Liberal», si señor, de felicitar á «El Liberal» por haber dejado transcurrir más de dos semanas sin ofender ni mortificar siquiera á los católicos en lo que más estiman y veneran, en su arraigada fé religiosa, nos encontramos con que el dia 12 del actual insertó, en su seccion preferente, otro escrito, llamámosle así, del consabido José Nakens, que no tiene más objeto que hacer burla y escarnio, de esa fé sacrosanta, no ménos que de la sábia y amorosa Providencia con que Dios reparte entre los hombres sus favores ó castigos segun conviene para su salvacion, aunque por medios inescrutables para la limitadísima inteligencia de los simples mortales; pero no para la inteligencia superior de los Nakens que ha sabido convencerse, pero no ha conseguido convencer aún á los demás, de que esa Providencia es una quimera que ninguna parte tiene en la situacion afflictiva en que se hallan los hambrientos jornaleros de Andalucía y que el hambre que les devora es únicamente debida á la falta de lluvias, á los impuestos, á la escasez de comunicaciones y al abandono en que el gobierno tiene á la agricultura.

Pero ¿podría decirnos Nakens, ó su fiel copiadore «El Liberal», de donde procede esa falta de lluvias? Será, acaso, porque en la region donde se ha malogrado la cosecha hayan faltado los elementos necesarios para producir el fenómeno de la lluvia? O será porque alguno de estos se haya nega-

do á prestar su concurso á sus camaradas desobedeciendo las leyes de la madre comun la naturaleza? Hé aquí las bellísimas tesis en que Nakens, ó en su defecto «El Liberal», pueden lucir sus profundos conocimientos en Física. Y hasta por caridad deberían ilustrarnos sobre la materia, pues nosotros tenemos aun la candidez de creer que la causa de la sequía que produce el hambre, es la misma que mantuvo abiertas, durante cuarenta dias y cuarenta noches, todas las cataratas del Cielo é hizo perecer en la tierra á todos los hombres, escepto el único que no habia perdido la fé.

¿Y los impuestos, la escasez de comunicaciones y el abandono de la agricultura, de parte del gobierno, que causa reconocen? Luzca V. aquí Sr. Nakens, y V también «Sr. Liberal» su economía política y su ciencia social. Ilústrennos Vds. pues nosotros creemos aun que esos impuestos exorbitantes son debidos á las necesidades siempre crecientes de la molicie del lujo, de la ostentacion, de la sed de riquezas que tienen hoy esclavizados á ios hombres que han perdido la fé religiosa. Y esa escasez de vías de comunicacion, y ese abandono de la agricultura las atribuimos á la injusticia con que se invierten los fondos públicos, construyendo plazas de toros é hipódromos, levantando sustuosos palacios de mármol y jaspe, derribando iglesias y edificando, sobre sus solares profanados, cuarteles y teatros, celebrando espléndidas fiestas nacionales y suntuosos bailes oficiales, en vez de aplicarlos al verdadero fomento de la rique-

za pública y al bienestar de los pueblos Y ¿saben Vds. porqué? Precisamente porque los encargados de la inversion de aquellos fondos son hombres que solo tienen fé en los placeres y en el becerro de oro

Desengañense, desengañense los nuevos doctores de la ciencia moderna, los *bachilleres* de periódicos impíos. La falta de fé religiosa es la causa primordial de todas las calamidades que afligen hoy dia á la humanidad, incluso el advenimiento de los Nakens y de su lazarillo «El Liberal,» con el cual somos hoy tan benignos porque bastante tiene el pobre con *las elecciones*.



La fiesta de la Santísima Virgen en su Concepcion sin mancha, se ha celebrado el presente año en esta ciudad con la pompa y esplendor que acostumbra desplegar en las grandes solemnidades nuestra Madre la Iglesia Católica.

Faltos de espacio para reseñar esta fiesta con la minuciosidad debida, habremos de limitarnos á breves y sencillas indicaciones.

Es de notar, ante todo, que las Misas de Comunion general celebradas en la mañana del dia de la Purísima Concepcion, fueron extraordinariamente concurridas, fortaleciéndose con el Pan de los Angeles un gran número de fieles.

En las iglesias de Religiosas Concepcionistas y de la Concepcion, nada faltó para que los sagrados cultos dedicados á honrar á su venerada Patrona, no desmerecieran de la brillantez y solem-

nidad de años anteriores.

La parroquia de San Francisco sostuvo dignamente la magnificencia con que acostumbra solemnizar tan adorable misterio. En el ofertorio del Divino Oficio, que fué á cuarteto, ocupó la Sagrada Cátedra el Rdo. don Lorenzo Pons, presbítero. Fué muy lucida la procesion que tuvo lugar despues de vísperas: asistieron á ella la reverenda Comunidad de presbíteros, escolanías y cruces de las otras parroquias, los Hermanos de la 3.^a orden de San Francisco, un numeroso concurso de devotos de la siempre pura María, la música del regimiento de Mindanao y un piquete de tropa del propio cuerpo, llamando, sobre todo, la atencion, una preciosa imágen de la gloriosa Virgen, que fué llevada en andas por cuatro Hermanos terciarios, propiedad de las Hijas de San Vicente de Paul establecidas en la Casa de Misericordia. Era de buen gusto el adorno del templo y espléndida la iluminacion.

La parroquia de Santa Maria contribuyó este año en gran medida al mayor esplendor de esta gran festividad. Debido á la Archicofradía de las Hijas de la Inmaculada Concepcion, de cada dia más animosas y decididas en tributar fervorosos cultos á su excelsa Patrona, se celebró por vez primera en esta ciudad una magnífica funcion religiosa. Por la mañana hubo Misa mayor concertada y con gran solemnidad y por la tarde, al toque de Oracion, tuvo lugar,

primero la devota Visita con exposicion del Santísimo Sacramento y seguidamente, el canto de una bonita «Ave María.» de un solemnísimos «Te-Deum» y, despues de la reserva de S. D. M., el devoto besamanos á una preciosa imágen de la Concepcion purisima. Los oradores sagrados lo fueron por la mañana el Dr. D. Mariano Medina, capellan primero de la Armada, y por la tarde el Lic. D. Roque Coll, Cura-Ecónomo de la propia parroquia. El templo y sobre todo el altar mayor estaban adornados con gran lujo y esquisito gusto, y la iluminacion que era profusísima, combinada con mucha inteligencia y esmero. La iglesia aun con ser tan espaciosa, apénas podia contener la multitud de fieles que con su piadosa asistencia contribuyeron á dar mayor lustre á la funcion.



Mañana en la parroquia de San Francisco terminará la devota Novena en honor de la Concepcion Inmaculada de la Santísima Virgen. El templo estará iluminado con la profusion que lo estaba el dia de la festividad de la excelsa Señora, dándose fin con una procesion en el interior de la iglesia.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Parroquia de Sta. María, continúa la predicacion de Adviento en la misa mayor. Por la tarde despues de vísperas se cantarán solemnes completas en preparacion á la fiesta de María Sma. de la Esperanza.

Parroquia de S. Francisco de Asis, á

las 7 misa y comuniou para los Terciaros, á las 10 la mayor con sermon moral. Por la tarde se dará fin al solemne Novenario consagrado á la Purísima é Inmaculada Virgen con sermon por D. Narciso Panedas Pbro., y por último procesion por dentro la iglesia: luego las 40 Ave-Marías.

Parroquia de Ntra. Sra. del Cármen, tambien sermon de Adviento en la misa mayor, y por la tarde vísperas y rosario.

Concepcionistas, por la tarde con exposicion de S. D. M. continuarán los cultos propios de Adviento en honor del S. Corazon de Jesús. Habrá sermon.

Lunes, en Sta. María tendrá lugar la fiesta en honor de la Virgen de la Esperanza: á las 9 misa mayor con sermon que dirá D. Jaime Tutzó Pbro. y luego se practicará la acostumbrada procesion y solemne Salve. Al anocheecer se practicará el piadoso septenario de las siete O, en preparacion al gloriosa parto de María Santísima.

Suscripcion para subvenir á los gastos que ocasionen las obras de reparacion de la iglesia de
San José.

	Pesetas.
Suma anterior	1 207'62
Varias pobres de solemnidad	12'00
D. ^a Juana Aneiros V. ^a de Nuza	5'50
D. ^a Rosa	1'00
D. ^a M. M.	2'50
D. ^a Ana Riola	5'00
D. L. P.	5'00
D. ^a Esperanza Seguí	2'50
Un eclesiástico devoto del Sto.	40'00
Un criado devoto de S. José	5'00
D. Mateo Seguí Federich	14,00
Rdo. D. Gabriel Leon, Pbro.	5'00
D. ^a Antonia Nuza	1'00
D. ^a Úrsula Coll	1'00
D. Angel García	4'00
D. Francisco Seguí Coranti	2'50
D. Francisco Nuza	5'00
D. ^a Antonia Bisch	5'00
D. ^a Magdalena Nuza	5'00
D. ^a Isabel Nuza	5'00
D. ^a Catalina Nuza	5'00

Total 1 338'62

(Continúa abierta la suscripcion)

IMP. DE PAPPAL, MAHON.